

La Declaración de Scranton

Comentario oficial

Aprobado por la Comisión de Doctrina de la Iglesia de la PNCC - 8 de septiembre de 2009 - Aceptado por la Conferencia del Clero de la PNCC - 21 de octubre de 2009 - Sínodo General de la PNCC - octubre de 2010 - página 1

Prefacio

Como puede verse en su contenido, la Declaración de Scranton de 2008 se inspira en gran medida en la Declaración de Utrecht de las Iglesias católicas antiguas de 1889. Esto es cierto no sólo en su contenido, sino también en la razón de su realización.

La Declaración de Utrecht se redactó como una declaración de fe para las Iglesias católicas antiguas. Las Iglesias que participaron en su redacción fueron las Iglesias católicas antiguas de Holanda, Alemania y Suiza. Esta declaración fue aceptada posteriormente por la Iglesia católica antigua de Austria, que también existía ya en aquel tiempo.¹ La Declaración de Utrecht sirvió de modelo de unidad para estas Iglesias y de ella surgió la Unión de Utrecht. A partir de entonces, la Declaración de Utrecht sirvió como norma para las Iglesias que buscaban la consagración de obispos y la aceptación en la Unión de Utrecht.

Antes de su consagración en 1907, el obispo Francis Hodur tuvo que aceptar los principios de la Declaración de Utrecht y se le exigió que la firmara. Esta Declaración sigue siendo uno de los documentos normativos de fe para los católicos nacionales polacos.²

Lamentablemente, muchas de las Iglesias católicas antiguas han empezado a considerar la Declaración de Utrecht como un mero artefacto histórico y no como una fundamento de fe. Este punto de vista ha llevado a estas iglesias a desviarse de la fe de la Iglesia indivisa que se expuso en la Declaración de Utrecht. Esta desviación se

¹ CB Moss - "The Old Catholic Movement" SPCK, Londres, 1964, páginas 279-280.

² Desde su organización, la Iglesia Católica Nacional Polaca siempre ha mantenido la fe de la Iglesia indivisa. Con su entrada en la Unión de Utrecht, la PNCC entiende que la Declaración de Utrecht está en conformidad con la Iglesia primitiva y, por lo tanto, forma parte de la eclesiología de la PNCC. cf. *Requirements for Communion with the PNCC*, mayo de 2009.

volvió irreconciliable cuando estas Iglesias intentaron ordenar a las mujeres a las Órdenes Sagradas y solemnizar uniones entre personas del mismo sexo.³

Debido a esta evolución dentro de la Unión de Utrecht, la Iglesia Católica Nacional Polaca ha estado separada de las Iglesias extraviadas de esa Unión desde 2003. Al parecer, la Iglesia Católica Nacional Polaca es la única Iglesia que aún mantiene la Declaración de Utrecht como un verdadero fundamento de fe para los católicos antiguos.

Después de esta separación de la Unión de Utrecht, la Iglesia Católica Nacional Polaca ha sido contactada por otras entidades religiosas que desean convertirse en Iglesias católicas en el sentido más amplio. Expresan su deseo de mantener las creencias y prácticas católicas tradicionales de la Iglesia antigua (Iglesia del primer milenio); esto incluye la comprensión de la Iglesia Católica Nacional Polaca del oficio papal.

La Iglesia Católica Nacional Polaca se encontró en una posición similar a la de la Iglesia de Utrecht en 1889. La Iglesia católica antigua de Utrecht existía desde 1724 y había permanecido constante en su profesión de la fe católica tradicional.⁴ Cuando otras entidades religiosas que tenían la misma concepción de la fe católica y el deseo de unirse a Utrecht sin perder su autonomía, se necesitó un documento para articular esa relación entre ellas. De ahí que se redactara la Declaración de Utrecht.

Asimismo, la Iglesia Católica Nacional Polaca, que existe desde 1897, se ha mantenido firme en la defensa de la fe católica tradicional. Otras entidades religiosas se han acercado a la Iglesia Católica Nacional Polaca con el deseo de compartir esta forma de entender la fe y de tener una propia Iglesia católica autónoma. La Iglesia Católica Nacional Polaca consideró necesario ampliar la Declaración de Utrecht, aclarando puntos de la comprensión católica que no se abordaban en el documento original, sobre todo los relativos a las cuestiones que provocaron la ruptura de la Unión de Utrecht. Por este motivo se redactó la Declaración de Scranton. Se considera un documento normativo de fe de la Iglesia Católica Nacional Polaca y es la norma para futuros acuerdos con aquellos que deseen unirse a nosotros en la Unión de Scranton.

³ Varias Iglesias de la Unión de Utrecht intentaron ordenar mujeres a las Órdenes Sagradas en la década de 1990 y más tarde comenzaron a solemnizar uniones del mismo sexo y el 20 de noviembre de 2003, durante una reunión de la Conferencia Internacional de Obispos en Praga, la PNCC fue retirada de esta unión debido a su negativa a respaldar y aceptar estas desviaciones de la Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición de la Iglesia que es fundamental para la Declaración de Utrecht.

⁴ La Iglesia de Utrecht rompió con la Iglesia Católica Romana por la cuestión de la autoridad del cabildo catedralicio, al margen de la influencia del Vaticano, para elegir a su propio obispo. El cabildo de la catedral eligió a su propio obispo, Cornelius van Steenoven, que fue consagrado por el obispo Varlet. cf CB Moss "The Old Catholic Movement" – Capítulo 7 – *The Breach with Rome*.

Comentario de la Declaración de Scranton

El primer párrafo está tomado directamente de la Declaración de Utrecht. La Iglesia Católica Nacional Polaca sigue sosteniendo con firmeza esta concepción fundacional de lo que es una creencia católica verdadera y propia.⁵ Este párrafo establece el principio sobre el que se entiende la fe de la Iglesia. La Iglesia Católica Nacional Polaca sigue profesando la fe de la Iglesia primitiva, defendiendo los Credos formulados y las enseñanzas doctrinales aceptadas de los Concilios Ecuménicos de la Iglesia indivisa como fundamentos magisteriales de nuestra fe.

El segundo párrafo está tomado directamente de la Declaración de Utrecht como una declaración de la Iglesia Católica Nacional Polaca sobre el papel y el oficio del Obispo de Roma. La Iglesia Católica Nacional Polaca ha mantenido esta interpretación incluso antes de la firma de la Declaración de Utrecht por el obispo Hodur en 1907. El Primer Sínodo de 1904 habla de ello cuando la Iglesia Católica Nacional Polaca rechazó oficialmente el dogma de la infalibilidad y la jurisdicción universal del Obispo de Roma.⁶

El tercer párrafo está tomado directamente de la Declaración de Utrecht. La Inmaculada Concepción como dogma se rechaza debido a la creencia de la Iglesia Católica Nacional Polaca de que el Obispo de Roma no puede declarar infaliblemente artículos de fe para toda la Iglesia, ya que, como se ha dicho anteriormente, la Iglesia Católica Nacional Polaca rechaza la infalibilidad y la jurisdicción universal del Obispo de Roma. Sin embargo, la enseñanza de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María es una doctrina que ha sido mantenida por muchos a lo largo de la

⁵ San Vicente de Lerín - *Conmonitorio por la antigüedad y universalidad de la fe católica contra las novedades profanas y todas las herejías*, capítulo 2 párrafo 6.

⁶ Resolución, 1er Sínodo de la PNCC (1904): "Con respecto a otras comunidades cristianas, declaramos que no condenamos a ninguna de ellas, es más, simpatizamos con cada una, en la medida en que tiene como propósito el ennoblecimiento y la santificación de la persona y llevar el Evangelio y la paz de Jesús a la humanidad, pero no podemos estar de acuerdo con las pretensiones de cualquier confesión de que sólo ella es la administradora de las gracias de Dios y que sólo sus maestros son verdaderos sembradores de las semillas de Dios, pues por lo que vemos en la historia de la Iglesia cristiana, Los papas se equivocaron, lo que uno consideraba verdad otro lo desechó, los concilios, es decir, las reuniones de maestros y todo el mundo cristiano, se equivocaron, los más doctos se equivocaron y se acusaron mutuamente de errores, y el ser humano, el individuo y la colectividad, es decir, la humanidad, se equivocará mientras viva, ya que el ser humano sólo poseerá la verdad completa infalible cuando se una a la fuente de la verdad, Dios. Por esta razón, consideramos la relación del Papa y su Iglesia con Jesucristo, hasta donde la conocemos por las Sagradas Escrituras, como infundada, basada en la falsedad y la mala voluntad, y el dogma de la infalibilidad romana como una blasfemia contra Dios." *The Polish National Catholic Church: Minutes of the First Eleven General Synods 1904-1963*, East European Monographs, Columbia University Press, Nueva York, 2002, página 27.

historia de la Iglesia y, asimismo, se puede encontrar en la enseñanza católica nacional polaca.

El cuarto párrafo de la Declaración de Scranton es una respuesta a la dogmatización católica romana de 1950 sobre la Asunción de la Santísima Virgen María, es decir, que al final de su vida terrenal María fue llevada en cuerpo y alma al cielo. La enseñanza de la Asunción/Dormición de la Santísima Virgen María es una doctrina que ha sido mantenida por muchos a lo largo de la historia de la Iglesia y, asimismo, se puede encontrar en la enseñanza católica nacional polaca.⁷ La dogmatización de esta enseñanza es el punto en cuestión. La Iglesia Católica Nacional Polaca no reconoce la autoridad del Obispo de Roma para hacer tal declaración universal.⁸

Estas declaraciones no afectan en modo alguno a la devoción católica tradicional que se da a la Santísima Virgen María en la Iglesia Católica Nacional Polaca. Ella es la "Theotokos", la verdadera Madre de Dios, a través de la cual nació nuestro Salvador Jesucristo en el mundo.⁹ Ella tiene un fuerte poder de intercesión y

⁷ "La Iglesia no reconoce los recientes dogmas de una Concepción Inmaculada y de la Asunción Corporal de la Madre de Dios. Pero celebra la entrada de la Madre de Dios en la vida eterna y observa solemnemente la fiesta de su dormición". *The Road To Unity*: Una colección de declaraciones acordadas de la Comisión Teológica mixta Ortodoxa-Veterocatólica, Scranton, PA, Marzo 1990, página 185

⁸ La Iglesia Católica Nacional Polaca no eleva esta enseñanza al nivel de dogma. El 4 de noviembre de 1950 los obispos de la PNCC publicaron una declaración "Sobre el dogma" en *God's Field*, volumen 26, número 44: "...No fue hasta el siglo XIX que los Papas recordaron que los dogmas presentan notables oportunidades para fortalecer su poder y su importancia en el mundo cristiano. ... Este dogma es una creación artificial de teólogos, escritores y políticos del bando papal. Durante 400 años no se ha dicho nada definitivo en el mundo Católico sobre la asunción de la Madre de Cristo al cielo con su cuerpo y su alma. No hay ninguna mención de esto en las Sagradas Escrituras. Este asunto nunca fue discutido en los Concilios Generales de la Iglesia ni en ningún sínodo en particular. Ninguno de los conocidos teólogos o filósofos de la era post apostólica, como: Tertuliano, Cipriano, Jerónimo, Agustín, en occidente y en oriente, Clemente de Alejandría, Orígenes, y los Tres Capadocios, es decir, los dos Gregorios y Basilio el Grande, han escrito algo al respecto..." Firmado por el obispo primado Francis Hodur, el obispo John Jasinski, el obispo John Misiaszek y el obispo Joseph Lesniak.

⁹ "La Iglesia cree que las naturalezas divina y humana están unidas hipostáticamente en Jesucristo. En consecuencia cree también que la Santísima Virgen María no dio a luz a un simple ser humano, sino al Dios-hombre Jesucristo y que, por tanto, es verdaderamente Madre de Dios, como definió el III Concilio Ecuménico y confirmó el V Concilio Ecuménico. Según San Juan de Damasco, el nombre de "Madre de Dios" (theotokos) "abarca todo el misterio del plan divino de salvación". *The Road To Unity*: Una colección de declaraciones acordadas de la Comisión Teológica mixta Ortodoxa-Veterocatólica, Scranton, PA, Marzo 1990, página 183.

Tercer Concilio Ecuménico - Éfeso 431 d.C. - Los XII Anatemas de San Cirilo contra Nestorio: "Si alguien no confiesa que el Emmanuel es Dios mismo, y que por tanto la Santa Virgen es la Madre de Dios (theotokos) en cuanto que en la carne dio a luz al Verbo de Dios hecho carne [como está escrito: "El Verbo se hizo carne"]: que sea anatema".

Quinto Concilio Ecuménico - II Constantinopla 553 d.C. - Los Capítulos del Concilio: VI "Si alguien no llama en una acepción verdadera, sino sólo en una acepción falsa, a la santa, gloriosa y siempre virgen María, la Madre de Dios, o la llama así sólo en sentido relativo, creyendo que sólo dio a

buscamos sus oraciones e intercesión en nuestro nombre, en el de la Iglesia y en el del mundo.

El quinto párrafo aborda las cuestiones que han provocado muchas disensiones y divisiones en todo el mundo cristiano y, de hecho, provocaron la fractura de la Unión de Utrecht.¹⁰ Como se afirma en el párrafo uno de la Declaración de Scranton, la Iglesia Nacional Católica Polaca se mantiene firme en el entendimiento y las decisiones de la Iglesia indivisa con respecto a estas cuestiones. La Iglesia Católica Nacional Polaca rechaza la ordenación de mujeres al triple oficio del diaconado, presbiterado y episcopado en concordancia con la práctica de la Iglesia indivisa, la enseñanza sobre la sucesión apostólica¹¹ y el ministerio y la Tradición viva de la Iglesia.¹² La Iglesia Nacional Católica Polaca también rechaza la bendición de las uniones entre personas

luz a un simple hombre y que Dios Verbo no se encarnó de ella, sino que la encarnación de Dios Verbo resultó sólo del hecho de que se unió al hombre que nació [de ella]; si calumnia al Santo Sínodo de Calcedonia como si hubiera afirmado que la Virgen fuera Madre de Dios según el sentido impío de Teodoro; o si alguien la llamara madre de un hombre o Madre de Cristo, como si Cristo no fuera Dios, y no confiesa que ella es exacta y verdaderamente la Madre de Dios, porque ese Dios Verbo que antes de todos los siglos fue engendrado por el Padre, en estos últimos días se hizo carne y nació de ella, y si alguien no confiesa que en este sentido el santo Sínodo de Calcedonia la reconoció como la Madre de Dios, que sea anatema".

¹⁰ 2006 La Constitución y las Leyes de la PNCC: "A partir del 20 de noviembre de 2003 la Iglesia Católica Nacional Polaca de América y Canadá ya no está en comunión con las Iglesias de la Unión de Utrecht ni está afiliada a ellas, a excepción de la Iglesia Católica Polaca en Polonia. Por lo tanto, la Iglesia Nacional Católica Polaca no respalda ninguna acción o decisión de la Conferencia Internacional de Obispos de las Iglesias de la Unión de Utrecht. No obstante, la Iglesia Católica Nacional Polaca sigue manteniendo la Declaración de Utrecht como documento normativo de fe". Firmado por el obispo Robert Nemkovich, el obispo Thomas Gnat, el obispo Thaddeus Peplowski y el obispo Jan Dawidziuk. - página 5

¹¹ "Los apóstoles y, por tanto, sus legítimos sucesores son las personas a las que Cristo confió el deber de formar en su nombre, entre todas las naciones y para todas las edades, la Santa Iglesia Católica. La Iglesia Católica Nacional Polaca fue organizada dentro de esta continuidad histórica, descendiente de la Santa Iglesia Católica que nuestro Señor Jesucristo estableció después de su Resurrección en Jerusalén. La Iglesia Católica Nacional Polaca refleja los mismos principios organizativos que Cristo dio a los apóstoles. Posee y salvaguarda la misma fe que Él depositó con ellos; cree en la doctrina, el gobierno y el culto de la primitiva Iglesia Apostólica". *Apostolic Succession In The Polish National Catholic Church*, Comisión de la Doctrina de la Iglesia de la PNCC, 2007.

¹² 2006 La Constitución y las Leyes de la PNCC: Terminación de la Intercomunión "El XV Sínodo General de la Iglesia Católica Nacional Polaca, por mayoría de 312 votos a favor y 106 en contra, ratificó la posición de su obispo primado y adoptó una resolución que declara que la Iglesia Católica Nacional Polaca lamenta y confirma el hecho de que su acción unilateral, la Iglesia Episcopal Protestante de los Estados Unidos de América y la Iglesia Anglicana de Canadá han puesto fin a la intercomunión sacramental con la Iglesia Nacional Católica Polaca". - página 64.

del mismo sexo.¹³ Estas innovaciones son contrarias a la Sagrada Escritura y no están en conformidad con la enseñanza y la praxis de la Iglesia antigua.

El sexto párrafo está tomado directamente de la Declaración de Utrecht y se mantiene porque la Iglesia Católica Nacional Polaca siempre ha afirmado, mantenido y enseñado la creencia católica tradicional de la Eucaristía. En la Sagrada Eucaristía, Cristo resucitado está real y sustancialmente presente. Cuando recibimos la Santa Comunión, recibimos a nuestro Señor y Salvador, Jesucristo mismo. El Santo Sacrificio de la Misa es el acto central del culto de la Iglesia durante el cual nos unimos a Cristo y a los demás.¹⁴

Los párrafos séptimo y octavo son similares a los de la Declaración de Utrecht. Se incluyen porque la Iglesia Católica Nacional Polaca desea continuar con sus esfuerzos en la búsqueda ecuménica, buscando la unidad de la Iglesia, como lo pidió

¹³ "Dadas las claras enseñanzas de la Escritura y la Tradición, la Iglesia no puede de ninguna manera aprobar o tolerar la conducta homosexual. Algunos pueden objetar que tal postura, en estos tiempos, no es "pastoral", ya que supone juzgar que un "estilo de vida" homosexual es incorrecto porque no es coherente con la ética y la moral sexual cristiana. Sin embargo, una aproximación genuinamente pastoral a este desorden moral -como a cualquier otro problema ético, como el adulterio o la fornicación entre personas heterosexuales, requiere que la Iglesia defienda la verdad. La Iglesia faltaría a su deber si aceptara explícita o implícitamente llamar "bueno" a algo que es inherentemente malo. Por esta razón, la CDC [Comisión de Doctrina de la Iglesia] rechaza categóricamente y deplora la "bendición" eclesiástica de las "uniones" o "parejas" homosexuales. Las iglesias y comunidades eclesiales que han adoptado esta práctica no sólo actúan de manera incompatible con la moral cristiana, sino que también complican seriamente los esfuerzos para promover la unidad de los cristianos, ya que su acción constituye un grave obstáculo para el establecimiento de la plena comunión". Declaración del 21º Sínodo del PNCC "Llamados a la fidelidad: La Iglesia y la conducta homosexual", 2002, página 4.

¹⁴ "En el pan y el vino, consagrados y transformados en la Eucaristía, el Señor mismo está real y verdaderamente presente de manera sobrenatural y se imparte a los fieles. El pan y el vino son, después de la consagración, el Cuerpo y la Sangre de Cristo y no meros símbolos de su cuerpo y sangre. "El pan y el vino no son imágenes del Cuerpo y la Sangre del Señor -¡ciertamente no! - sino el Cuerpo deificado del Señor mismo; el Señor mismo dijo: "Esto es" no la imagen de mi cuerpo sino "mi cuerpo" y no la imagen de mi sangre, sino "mi sangre" (Juan de Damasco). Según la proclamación del VII Sínodo Ecuménico "ni el Señor ni los Apóstoles y el Padre han llamado imagen al sacrificio incruento ofrecido por el sacerdote, sino al Cuerpo y a la Sangre mismos... antes de la consagración se llamaban imágenes, después de la consagración se llaman, en sentido real, Cuerpo y Sangre de Cristo; esto es lo que son y se cree que son". *The Road To Unity*: Una colección de declaraciones acordadas de la Comisión Teológica mixta Ortodoxa-Veterocatólica, Scranton, PA, Marzo 1990, página 215 párrafo 3.

6. Sínodo General de la PNCC (1931) "También aceptada por unanimidad en una moción del mismo clérigo [el padre Rudolf Zabek] fue la enseñanza presentada en la ponencia del obispo Franciszek Hodur sobre el sacramento del altar, o la Eucaristía. El obispo consideró tres teorías principales sobre la presencia de Jesucristo en el sacramento del altar, a saber, la enseñanza de la presencia física, real, de la presencia real, espiritual o sacramental, y de la consideración de la Santa Cena como un venerable memorial de la Última Cena, consumida por Jesucristo con sus discípulos en la víspera de la Pasión. La Iglesia Católica Nacional Polaca enseña que Jesucristo está presente en la Eucaristía realmente, y espiritualmente, de manera sacramental". *The Polish National Catholic Church: Minutes of the First Eleven General Synods 1904-1963*, East European Monographs, Columbia University Press, Nueva York, 2002, página 179.

nuestro Señor Jesucristo:¹⁵ "para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado." Juan 17:21 BJ. Al mismo tiempo que somos guardianes del depósito de la fe que se nos ha confiado como católicos, la Iglesia Nacional Católica Polaca sigue llegando a los demás en el espíritu de amor y comprensión. El hecho de la división dentro de la Iglesia no es consistente con la intención de nuestro Señor, por lo que la Iglesia Católica Nacional Polaca anima a los teólogos y sacerdotes a luchar por la unidad, recordando las palabras de San Pablo: "Os conjuro, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que tengáis todos un mismo hablar, y no haya entre vosotros divisiones; antes bien, estéis unidos en una misma mentalidad y un mismo juicio". 1 Corintios 1:10 BJ.

El noveno párrafo apunta a una meta aún no alcanzada. Buscando humildemente la gracia de Dios, la Iglesia Católica Nacional Polaca está convencida de que la incredulidad y la indiferencia pueden ser superadas manteniendo y profesando la preciosa fe que nos ha sido transmitida. Con la verdad, el trabajo y la y lucha lo lograremos.¹⁶ Al hacerlo, esperamos cumplir con la Gran Comisión que nos dio nuestro Señor y Salvador y Salvador, Jesucristo: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". Mateo 28:19-20 BJ.

¹⁵ Declaración conjunta sobre la unidad - Diálogo PNCC-RC, mayo de 2006: "Nosotros, los miembros del diálogo católico romano-nacional polaco, deseamos reafirmar nuestra determinación de superar lo que aún nos divide, y afirmar claramente que nuestro objetivo es la plena comunión entre nuestras iglesias. Deseamos subrayar que la "plena comunión" no implica uniformidad, sino una unidad que reconoce plenamente las diferentes tradiciones que son coherentes con nuestra fe apostólica común".

¹⁶ Este es el lema de la PNCC que fue adoptado en 1921 en el 4º Sínodo General de la PNCC.